



JAVIER LOSTALÉ

Tiempo en lunación

JOSUÉ BONNÍN DE GÓNGORA

Composición e
interpretación musical

TIEMPO EN LUNACIÓN

Javier Lostalé

TIEMPO EN LUNACIÓN



ARS  POETICA

Javier Lostalé

TIEMPO EN LUNACIÓN

Composición musical e interpretación de
Josué Bonnín de Góngora

colección

| BEATUS ILLE |



Tiempo en lunación

Javier Lostalé

Composición musical:
Josué Bonnín de Góngora

Colección: BEATUS ILLE

Dirección editorial: Ilia Galán

© 2019 Javier Lostalé (de los textos)
© 2019 Josué Bonnín de Góngora (de la composición musical)
© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editorial]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: agosto, 2019

ISBN: 978-84-17691-73-8

Depósito Legal: AS 02268-2019

Impreso en España

Impreso por Podiprint

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A Julio Sánchez
Javier Lostalé

A Karen
Josué Bonnín de Góngora

PRÓLOGO

La poesía iridiscente o Javier Lostalé

En la convergencia de una sutil sensibilidad, un claro dominio de las formas y las aguas aleixandrianas se encuentra el punto de luz de la poesía de Lostalé.

Ésta recorre todas las nostalgias posibles, desde la infancia y el amor adulto en todos sus prismas hasta el amor más allá de la muerte –léase y escúchese el bellísimo poema «Inmortal». La poesía de Lostalé vive todos los recuerdos y todos los olvidos y los revitaliza con súbitos destellos del sentimiento en sus versos, tejiendo un arco iris lírico difícil de superar en la profunda lírica y lógica poética de sus poemas.

También alcanza este profundo y sentido lirismo a su prosa poética: léase y escúchese el poema en prosa «Andalucía», pletórico de bellísimas imágenes y metáforas –valga como ejemplo el siguiente verso–:

...Y Andalucía se descalzó junto al Mediterráneo.

O la poesía pictórica que desmiente por completo el falso «una imagen vale más que mil palabras» ...cuando una palabra vale más que mil imágenes... jjjahí tenemos la gran poesía, al gran poeta!!!

No obstante, este poema va acompañado de la magnífica ilustración de Ana García Muñoz *Andalucía* de un sutil significado, pues en ella misma está infundida la luz del más profundo puro andalucismo.

¿Qué decir de la Música para este poema?

Nada más y nada menos que la poderosa *Suite Benalmádena* (en palabras de la revista *Ritmo*) describe desde la Música el poema «Andalucía» de Lostalé.

Esta antología intitulada *Tiempo en lunación* constituye, además, un recorrido vital por toda la poesía lostaliana, desde su Occidente hasta su Oriente, reconociendo en ella grandes columnas líricas y Templos que son remansos de paz y melancolía donde la palabra melancolía no existe.

Poesía iridiscente o metafísica del amor en las que nos acogen nubes o tormentas transparentes en donde los amaneceres son atemporales. El tiempo, gran recurso musical, se aparece en los versos lostalianos co-

mo «cristalizado» haciendo del instante una pequeña eternidad.

El poeta se encuentra a sí mismo sin encontrarse a través de cielos vacíos y una muerte no del todo viva que le hace «flotante» de su propio ser a través de un tul azulado.

Mi experiencia como compositor que revive los versos a través del gran Arte de la Música ha sido delicadamente traumática: me he visto reflejado en armonías remotas que apenas mueren al nacer, en melodías que sólo lo son en apariencia, como un rostro frágil. No obstante, pienso, se ha logrado la expresión justa y el equilibrio lírico entre notas y versos. Este equilibrio al no tratarse de mera Música de acompañamiento, es muy difícil de conseguir en todos los planos: el artístico —lírico— y el sonoro.

La mayoría de las obras son improvisadas; mas no engáñese el lector en este punto: el compositor ya tenía las delicadas líneas melódicas y armonías para apuntalar el trabajo. El resto fue una formidable sesión de grabación para —como guante a la mano— poder infundirme del recitado del propio autor: todo un lujo que —al igual que las pinturas rupestres quedáronse por los siglos en las cuevas—; así, la Música y los versos quedaron en la me-

moria de las paredes del estudio para, quien sabe, memoria de las piedras.

De recuerdo imborrable fueron los poemas «El mantel» e «Inmortal».

El primero, es toda una «película» costumbrista de la infancia familiar, de aquellas que se veían transverberadas por luna y luz antigua.

El segundo es todo un monumento contemporáneo, un canto al amor después de la muerte que, el que aquí escribe –compositor y pianista– planteándose está en convertirlo en *Lied* para piano y tenor.

Invito al lector-oyente a, primero, leer los versos bajo la Columna de Armonía del Silencio para que se infunda él mismo de su propia sonoridad... y después le invito –con toda humildad y afecto– a escucharlos en el magnífico recitar de Lostalé con la Música y el pianismo del que desde esta página se dirige a Usted. A la luna...

¡Feliz viaje lírico!

JOSUÉ BONNÍN DE GÓNGORA. Compositor y pianista

Maestro Masón del Rito Escocés Rectificado

Verano y Benalmádena de 2019

NOTAS PARA
POESÍA N.^o 9

de Josué Bonnín de Góngora

① *Introduzione*
 Leukämie von Hippo
Poema n° 9 et Trabel.

Handwritten musical score for orchestra, page 1. The score consists of ten staves. The first two staves feature woodwind instruments (likely oboes and bassoon) with slurs and grace notes. The third staff shows a bassoon with a dynamic of pp and a tempo marking of Crescendo . The fourth staff contains a bassoon part with a dynamic of f and a tempo marking of Poco Antico . The fifth staff includes a bassoon part with a dynamic of ff and a tempo marking of Poco Poco . The sixth staff features woodwind instruments with slurs and grace notes. The seventh staff shows a bassoon part with a dynamic of f and a tempo marking of ed. Teng. (2) . The eighth staff includes a bassoon part with a dynamic of ff and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$. The ninth staff features woodwind instruments with slurs and grace notes. The tenth staff shows a bassoon part with a dynamic of f and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$.

Handwritten musical score for orchestra, page 2. The score consists of ten staves. The first two staves feature woodwind instruments (likely oboes and bassoon) with slurs and grace notes. The third staff shows a bassoon part with a dynamic of f and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$. The fourth staff includes a bassoon part with a dynamic of ff and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$. The fifth staff features woodwind instruments with slurs and grace notes. The sixth staff shows a bassoon part with a dynamic of f and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$. The seventh staff includes a bassoon part with a dynamic of ff and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$. The eighth staff features woodwind instruments with slurs and grace notes. The ninth staff shows a bassoon part with a dynamic of f and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$. The tenth staff includes a bassoon part with a dynamic of ff and a tempo marking of $\text{ed. Teng. e poco antico}$.



la grande voci
20 ♫ = 28

pulse

pp
pizz.



A handwritten musical score for orchestra, page 2. The score consists of six staves of music. The first staff features a bassoon part with dynamic markings like *con piano*. The second staff shows a cello part with slurs and grace notes. The third staff contains a double bass part with sustained notes and slurs. The fourth staff depicts a violin part with sixteenth-note patterns and slurs. The fifth staff shows a viola part with eighth-note chords and slurs. The sixth staff contains a cello part with sustained notes and slurs. The score is written on five-line staff paper.

POEMAS

de Javier Lostalé

CONFESIÓN

Escribo porque me salva, porque es lo único que me queda, porque fija un sonido, unas luces, el final de un acto de amor, el escenario de unas horas de deseo. Escribo porque están conmigo los que ya nunca estarán, porque bajo al mar desde la mesa donde apoyo la cuartilla y me quedo quieto en la memoria de un cuerpo, y prolongo unas voces hasta perder la noción del tiempo (días y años juntos, apretados en un instante que me deja sin defensa). Escribo porque al abrir el seno de una palabra encuentro la iluminación última del beso, porque pronuncio a solas mi única verdad: esa que después desmiento con mi vida. Escribo porque hay un llanto íntimo que me purifica desde que comienzo a hacer signos en el papel, porque poseo las cosas desde su respiración humana y puedo habitar aquello de lo que fui desterrado. Escribo para ser joven y alimentar una esperanza radical, para tener lo que no tengo y escuchar lo que nunca me dijeron. Escribo porque nunca fue más bello el engaño.

ATARDECER

Nunca es acabamiento el atardecer
sino ordenación del ciego crepitar humano.
Su estuario dorado lleno de venas azules
como espuma fulge en las cristaleras
tras las que se oculta el sueño
y empuja hacia formas aún no nacidas.
El atardecer no es una montaña cansada
que se despeña por un cielo mudo,
sino una joven tristeza
que destila transparencia
en la que un destemplado pájaro sucesivo se estrella
y el rocío de su sangre
tiembla un momento el paisaje
antes de ser inundado por la sombra.
Nunca es acabamiento el atardecer
pues la luz se adelgaza
hasta el manantial del silencio,
allí donde oídos de piedra
rasgan su velo de olvido con el filo de un nombre.
El atardecer dobla su cascada de oro
sobre el desnudo virgen
que reluce como una isla

y en algún lugar un pecho se turba con su reflejo.
Pero no es todavía la hora del amor
sino de la espina-violín del deseo
que coloca la sangre al borde.
Nunca es acabamiento el atardecer
porque el llanto del amante
es pozo en el que se ahoga
una imagen rota en resplandores.
No hay tumba para el atardecer.
Su horizonte de navío lento
junta la vida y la muerte
en la blanca tiniebla de lo que va a despertar.

EL MANTEL

La luz entoldada del pasillo
exhalaba un ritmo lento
de solo de sangre en celo
que terminaba en el flotante humo luminoso
por el mantel elevado entre la tarde y nosotros.

La hora del almuerzo sonaba su tiempo clandestino
juntando las flores de la tela en círculos de sueño
donde el pensamiento tocaba las imágenes.

Y un haz de palabras y rostros desabrochados
amparaba con su vaga realidad
la encendida nube fija
que desde el cielo de la ventana
mojaba nuestro pecho con los pétalos de una presencia.

La habitación entonces se doraba
con la telaraña del deseo
y ahogado todo se hundía
en el vapor de un nombre.

Bajo la línea de flotación de un misterioso latido
transcurría solitaria la adolescencia
sin que nada alterase
la electricidad azul de su desnudo;
hasta que días como bultos incandescentes

dividieron el mantel con sus luces de tormenta
y madrugadas con el fuego blanco de los trenes
lo tomaron con sus ramas de luna destemplada.
El estallido puro de las sombras de un sueño
fue entonces enterrado por la brisa de cuarzo de unos

[labios

que con sus luces de piedra
un hilo de sangre abría en el seno de un beso.

Y un cuerpo nos habitó
con su extraña claridad de faro
a la que como navíos ciegos nos arrojábamos.

Pasaron los años,
y la lenta escritura del tiempo
no tuvo nunca más las décimas desconocidas del

[mantel.

Solos, en el pasillo, apenas podíamos sostener la
[mirada

en la luz de rosa blanca marchita, de nieve turbia,
que desde el comedor hacia nosotros fluía
y nos llamaba con la desnucada palabra
del que más allá de la vida

navegaba su niebla de ojos fijos.
Sobre la mesa, desligado de sí mismo,
el mantel era el olor de la culpa.